

La creación de elementos ficticiales o *irrealia* en *The Lord of the Rings*: los procedimientos de formación de nuevas palabras en las traducciones al francés

María del Carmen Moreno Paz
Université Paris 8 Vincennes -Saint Denis
carmenmorenopaz@gmail.com
<https://dx.doi.org/10.12795/futhark.2019.i14.07>

Fecha de recepción: 29.11.2019

Fecha de aceptación: 1.01.2020

Resumen: Entre los retos de traducción que plantean los textos ficticiales, cabe destacar la traducción de los particulares ficticiales o *irrealia*, es decir, aquellas unidades léxicas que designan conceptos ficticiales. Esto se debe, por un lado, a su inexistencia material y a su falta de referencia a objetos del mundo real, lo que dificulta además la labor de documentación y búsqueda terminológica y condiciona la comprensión del texto ficticio. Por otra parte, la traducción de este tipo de unidades exige una habilidad creativa al traductor, que debe crear nuevas palabras para denominar los *irrealia* empleando los procedimientos de formación de nuevas palabras existentes en la lengua meta. En este sentido, cabe preguntarse si los *irrealia* pueden considerarse como un tipo particular de neologismo y, en tal caso, si recurren a los mismos procedimientos de creación. Para dar respuesta a estas preguntas, este trabajo tiene como objetivo el análisis de los procedimientos lingüísticos de formación de nuevas palabras utilizadas en las dos traducciones al francés de *The Lord of the Rings*, de J. R. R. Tolkien (1954-1955), publicadas por Christian Bourgois como *Le Seigneur des Anneaux* en ambos casos y que corresponden a los traductores Francis Ledoux (1972-1973) y Daniel Lauzon (2014-2016). Finalmente, esto nos permitirá establecer conclusiones sobre la naturaleza lingüística de estos elementos y su relación con los neologismos, así como sobre la relación entre un determinado procedimiento y la estrategia global de traducción.

Palabras clave: *irrealia*, neologismo, texto ficticio, Tolkien, *El Señor de los Anillos*.

Creating fictional elements or *irrealia* in *The Lord of the Rings*: the word-formation processes used in the French translations

Abstract: Translation of fictional texts entails several challenges, among which we could highlight the translation of fictional particulars or *irrealia*, which constitute the lexical units that name fictional concepts. On the one hand, this is partly explained by their non-actual existence and their lack of reference to real-world objects, which therefore makes the task of terminology research more difficult to the translator and limits the understanding of the fictional text. On the other side, translation of this type of lexical units requires creative skills from the translator, who must create new words to name *irrealia* using the word-formation processes that actually exist in the target language. In this sense, two questions may arise: can *irrealia* be considered as a particular type of neologism? If this is the case, are they created using the same word-formation processes as the rest of words? In order to give an answer to these questions, the present paper aims at studying the word-formation processes used to create new words in the two French translations of *The Lord of the Rings*, by J. R. R. Tolkien (1954-1955), carried out first by Francis Ledoux (1972-1973) and more recently by Daniel Lauzon (2014-2016) and published in both cases by Christian Bourgois as *Le Seigneur des Anneaux*. Finally, we should be able to draw conclusions about the linguistic nature of these lexical units in contrast with neologisms and the consequences of the use of a certain word-formation process for the translation strategy towards the text.

Keywords: *irrealia*, neologism, fictional text, Tolkien, *The Lord of the Rings*.

Sumario: 1. Introducción. 2. Las unidades léxicas de representación del discurso ficcional: los *irrealia*. 3. Contraste entre neologismo e *irrealia*. 3.1. Según la pertenencia al sistema de la lengua materna. 3.2. Según la función. 3.3. Según el procedimiento lingüístico de formación. 4. Los procedimientos de formación de *irrealia* en *Le Seigneur des Anneaux*. 4.1. Discusión de resultados del análisis. 5. Conclusiones.

Introducción

Uno de los principales elementos discursivos que permiten caracterizar los textos ficcionales reside en la presencia de unidades léxicas que designan conceptos ficcionales, es decir, que no existen en el mundo real como objetos materiales sino como objetos ficcionales. A modo de ejemplo, pueden citarse algunos como *hobbit* (en *The Lord of the Rings*, de J. R. R. Tolkien), *telescreen* (1984, de George Orwell) o

jedi (de la saga cinematográfica *Star Wars*). Al crear estas unidades léxicas, el autor del texto recurre a los diferentes procedimientos de formación que existen en una lengua determinada, lo que implica una dificultad intrínseca de este tipo de textos ficcionales para el traductor, puesto que debe también crear nuevas unidades léxicas (o mantenerlas o adaptarlas en otros casos, según la estrategia de traducción que persiga). A este respecto, cabe preguntarse si estas unidades podrían equipararse a los neologismos de la lengua común o a los neónimos de la lengua especializada.

Por tanto, este estudio tiene como objetivo analizar los procedimientos de creación léxica de los *irrealia* o unidades léxicas que designan conceptos ficcionales, recurriendo para ello como herramienta de análisis a la obra literaria *The Lord of the Rings* de J. R. R. Tolkien y a sus dos traducciones francesas, llevadas a cabo por Francis Ledoux (1972-1973) y Daniel Lauzon (2014-2016) y tituladas en ambos casos *Le Seigneur des Anneaux*.

Sin embargo, la relación de los *irrealia* como neologismos y el posterior análisis de los tipos de procedimientos de formación utilizados exige en primer lugar definir brevemente el concepto de *irrealia* como unidad léxica de representación del discurso ficcional. Posteriormente, tras observar las similitudes y diferencias de los *irrealia* con los neologismos, se abordarán los procedimientos de formación posibles para crear *irrealia* en francés, basándonos en las traducciones al francés de *Le Seigneur des Anneaux* en relación con el texto original. De este modo, en última instancia estableceremos conclusiones sobre la naturaleza lingüística de estos elementos y su formación en francés.

2. Las unidades léxicas de representación del discurso ficcional: los *irrealia*

Con respecto a la caracterización de los particulares ficcionales o *irrealia*, conviene especificar en primer lugar que se trata de las unidades léxicas que configuran el texto ficcional y contribuyen a otorgar «ficcionalidad» al texto¹.

La denominación de *irrealia* corresponde a Loponen (2006: 165-166), que lo utiliza como oposición a *realia* (las unidades léxicas que designan conceptos ligados a una cultura determinada, como *toga*, *sauna* o *kimono*), puesto que el autor

¹ En trabajos anteriores (Moreno Paz, 2018) se analizaron las principales teorías de la ficción en el ámbito de la filosofía del lenguaje y se caracterizó de manera más precisa el concepto de *irrealia* en relación con sus propiedades referenciales y su naturaleza ontológica y epistemológica según la filosofía del lenguaje. En este trabajo, sin embargo, solo recogeremos las características más relevantes para el objeto de estudio.

considera el texto ficcional como un constructo semiótico holístico e independiente que posee su propia «cultura ficcional». No obstante, aunque empleemos la denominación propuesta por Loponen, ampliaremos la definición de *irrealia* en este estudio para designar las unidades léxicas que contribuyen a otorgar «ficcionalidad» a una obra de ficción, y no únicamente a aquellas que configuran la cultura ficcional, ya que resulta más subjetivo establecer límites entre lo que es cultural o no en una obra de ficción.

En este caso, para poder diferenciar los *irrealia* de otras unidades léxicas, podemos distinguirlas como unidades que no hacen referencia a ningún objeto real, pero que poseen una referencia interna en la obra de ficción. Por ejemplo, en la obra de Conan Doyle *Sherlock Holmes*, el nombre hace referencia a un individuo real, pero fuera de la ficción se trataría de un personaje u objeto de ficción, sin referencia en el mundo real (Lamarque, 1983: 58-59). Sin embargo, se trata de conceptos cuya descripción es incompleta puesto que se limita al contenido del texto ficcional, por lo que *irrealia* como *Madame Bovary*, *Westeros* o *lembas* representan conceptos con una descripción limitada en la obra de ficción a la que pertenecen.

Por otra parte, puesto que se trata de conceptos nuevos, aunque ficcionales, requieren el uso de procedimientos de formación para poder representarse lingüísticamente, de ahí que consideremos pertinente contrastarlos con los neologismos.

3. Contraste entre *neologismo* e *irrealia*

La definición que ofrece el *Diccionario de la Real Academia Española de neologismo* es la de ‘vocablo, acepción o giro nuevo en una lengua’ (Real Academia Española, 2019). La Academia Francesa, por su parte, lo define como ‘mot de création nouvelle ou, par ext., terme auquel on donne une signification différente de celle qui est en usage’ (Académie Française, 2018). De acuerdo con estas definiciones, podría considerarse en principio que los *irrealia* son neologismos (siempre que se acepte que pertenecen a una lengua determinada, que sería la lengua de creación del texto ficcional). Sin embargo, como apunta Guilbert (1975), el uso inédito de una palabra no puede ser condición suficiente para que se considere como un neologismo, porque su uso debe estar más o menos extendido.

Dada la insuficiencia de estas definiciones, podemos basarnos en los parámetros de identificación y clasificación que utiliza Cabré (1993: 445-446) para determinar si los *irrealia* pueden asociarse con los neologismos. La autora, que señala que toda clasificación de neologismos debe basarse en una perspectiva multidimensional, distingue tres criterios principales de clasificación: la pertenencia

al sistema de la lengua general, la función o necesidad comunicativa y el procedimiento lingüístico de formación utilizado.

3.1. Según la pertenencia al sistema de la lengua general

Según este criterio, se suele distinguir entre neologismos de la lengua común y neologismos de la lengua especializada, que algunos autores denominan también *neónimos* (Cabré, 1993 y Varo *et al.*, 2009). En cuanto a la distinción entre ambos, Cabré (1993 : 446-447) enumera los siguientes rasgos distintivos:

- a) Los neologismos son, por lo general, espontáneos, suelen aparecer sin motivación aparente y tienen un carácter más lúdico y efímero. Sin embargo, los neónimos responden a una necesidad denominativa y son más estables.
- b) Los neologismos pueden presentar sinonimia, ya que coexisten normalmente con otras formas sinónimas y adquieren un valor estilístico determinado por contraste. Por el contrario, los neónimos no suelen presentar sinonimia para no afectar a la eficacia de la comunicación.
- c) Los neologismos se caracterizan en general por la brevedad formal, mientras que los neónimos suelen recurrir a formaciones sintagmáticas.
- d) Los neologismos recurren con frecuencia al fondo antiguo y dialectal de la lengua, así como a los préstamos; los neónimos, en cambio, recurren más a la composición culta.
- e) Los neologismos no suelen difundirse más allá de la lengua en la que se crean; por el contrario, los neónimos se caracterizan por su vocación internacional.

Según esta clasificación, no es posible incluir los *irrealia* en ninguna de las categorías, ya que no comparten todas las características ni de los neologismos o los neónimos por los siguientes motivos:

- 1) Los *irrealia*, como los neónimos, responden a una creación planificada (por el autor de la obra ficcional) y se crean debido a una necesidad comunicativa concreta (dar nombre a los conceptos que configuran semánticamente un mundo ficcional). Asimismo, son estables en el mundo ficcional en el que se integran, aunque su uso esté limitado a este discurso.
- 2) Sin embargo, como los neologismos, no tienen por qué ser unívocos, ya que la univocidad depende del concepto designado. En el caso de la obra de Tolkien, por ejemplo, es posible encontrar que un mismo concepto ficcional se denomina de distintas maneras, de modo que el alimento *waybread* también se

denomina *lembas* por los elfos, y los personajes son nombrados con distintos nombres y pseudónimos.

- 3) Por lo que respecta a los procedimientos de formación más utilizados, en principio se puede recurrir a todos aquellos disponibles en una lengua, aunque posteriormente analizaremos los más recurrentes en la obra de Tolkien de manera específica, ya que la recurrencia y productividad puede variar según la obra, el autor o incluso el género literario.
- 4) Por último, la difusión internacional de un *irrealia* depende del éxito de la obra ficcional y, por tanto, de su traducción a otras lenguas, por lo que según este criterio los *irrealia* no se ajustan tampoco a ninguna de las dos categorías de neologismos o neónimos propios de la lengua común y especializada, respectivamente.

3.2. Según la función

De acuerdo con este criterio, y dejando de lado las diferencias en cuanto a la denominación de los tipos de neologismos, numerosos autores como Guilbert (1975), Cabré (1993), Guerrero Ramos (1995) o Varo *et al.* (2009) establecen dos categorías: los *neologismos referenciales* (necesarios para cubrir una laguna denominativa y designar nuevas realidades) y los *neologismos expresivos* (que sirven para introducir nuevas formas de expresión en la comunicación). Dicho de otro modo, según la función pueden distinguirse los neologismos creados por una necesidad práctica y aquellos que responden a un propósito lúdico o estilístico, respectivamente.

No obstante, este parámetro de clasificación tampoco resulta adecuado para categorizar los *irrealia*, puesto que se trata de unidades léxicas creadas por la necesidad comunicativa de denominar nuevos conceptos (aunque sean ficcionales), pero son asimismo el resultado de la voluntad creativa del autor, lo que imposibilita incluirlos en ninguna de las dos categorías.

3.3. Según el procedimiento lingüístico de formación

En cuanto al estudio de los neologismos según el procedimiento de formación, la clasificación más extendida es aquella que distingue entre neología de forma o formal y neología de sentido o semántica, utilizada por autores como Guerrero Ramos (1995) o Varo *et al.* (2009), entre otros. Esta clasificación se basa en la concepción estructuralista del signo lingüístico como unión del significante y el significado, lo que da lugar a la neología de forma (si se produce una innovación

tanto en el significante como en el significado) y a la neología semántica (si la innovación se produce sobre el significado de un significante ya existente).

Con vistas a analizar los *irrealia* desde un punto de vista traductológico y comparativo, este criterio parece resultar más útil que el de pertenencia al sistema de la lengua general o el de función, ya que permite estudiar la recurrencia de los procedimientos utilizados en diferentes lenguas, así como las técnicas y las estrategias de traducción. Por consiguiente, a continuación se observarán los procedimientos de formación de palabras utilizados en las dos traducciones al francés de *The Lord of the Rings*, de forma que podamos extraer conclusiones sobre los tipos de formación empleados en francés y su relación con la traducción.

4. Los procedimientos de formación de *irrealia* en *Le Seigneur des Anneaux*

Para analizar los tipos de procedimientos de creación neológica presentes en *Le Seigneur des Anneaux* nos hemos basado en una taxonomía basada fundamentalmente en la categorización de neologismos de Guerrero Ramos (1995). Esta clasificación pretende ser lo más exhaustiva posible, de forma que podamos observar todos los tipos de procedimientos que se encuentran en la obra analizada.

Dentro de la categoría de neología de forma, se han distinguido cuatro procedimientos principales:

- 1) Creación *ex nihilo*: esta categoría incluye las unidades léxicas creadas sin recurrir a una raíz o base léxica anterior, es decir, que constituyen una combinación de fonemas y grafemas inédita y original.
- 2) Creación por combinación de elementos léxicos existentes en el sistema lingüístico: se incluyen en esta categoría los procedimientos que recurren a bases léxicas existentes, utilizando el procedimiento de derivación (prefijación, sufijación o derivación regresiva) o de composición (con unidades léxicas simples o complejas).
- 3) Truncamiento: se incluyen aquí las unidades léxicas creadas a partir de la abreviación de una o varias palabras para constituir nuevos significantes, ya sea mediante el uso de acrónimos, siglas o abreviaciones.
- 4) Préstamos: pueden ser adaptados (si se integran en el sistema fonológico y gráfico de la lengua que los adopta) o no adaptados (si se integran con la forma que poseen en el sistema lingüístico del que se adoptan).

Por otra parte, dentro de la categoría de neología semántica, se incluyen las unidades léxicas que presentan únicamente una innovación en el sentido de una forma ya existente. Se distinguen a su vez dos tipos:

- 1) Creación metafórica: este tipo de neología comprende las unidades léxicas que adoptan una forma ya existente pero dotándola de un cambio de significado, por ampliación o reducción semántica.
- 2) Conversión categorial: se corresponde con las unidades que recurren a un significante ya existente y cambian su significado a partir de un cambio de categoría gramatical.

La hipótesis de la que se parte, por tanto, es la siguiente: los *irrealia*, a pesar de no poder identificarse como neologismos propiamente dichos, se sirven de los mismos procedimientos de formación para su creación, por lo que es posible encontrar todos los recursos anteriormente mencionados para formar este tipo de unidades léxicas propias del discurso ficcional. Sin embargo, cabe pensar que la recurrencia y productividad de dichos procedimientos variará según la lengua, el tipo de texto ficcional (según las coordenadas genéricas, por ejemplo) e incluso de las estrategias y métodos de traducción. En este estudio, no obstante, nos centraremos únicamente en la obra de Tolkien *The Lord of the Rings*, que puede incluirse de manera general en el género editorial de literatura fantástica. Por tanto, a continuación se llevará a cabo una comparación de los procedimientos de formación utilizados en las dos traducciones al francés a partir del texto original en inglés. En adelante, se hará referencia a la primera traducción de Francis Ledoux (1972-1973) como *FR1* y a la segunda traducción de Daniel Lauzon (2014-2016) como *FR2* para facilitar la comparación y el análisis de resultados.

4.1. Discusión de resultados del análisis

Tras un análisis de los 2372 *irrealia* encontrados en la obra original *The Lord of the Rings* (que constituye un corpus de 532 048 palabras), se analizaron también ambas traducciones (que cuentan con 521 877 palabras en *FR1* y 575 971 en *FR2*), en las que se encontraron 2053 *irrealia* en *FR1*, debido a las numerosas omisiones que se producen, y 2371 *irrealia* en *FR2*, donde solo hay una omisión².

² Para el análisis y extracción terminológica de los *irrealia* (que se realizó de forma manual), se creó una base de datos en la que se incluyó cada *irrealia* de *The Lord of the Rings* y sus correspondientes traducciones al francés, indicando en cada caso el procedimiento de traducción utilizado para cada *irrealia*. Conviene precisar que el número de 2372 *irrealia* se corresponde a unidades diferentes; es decir, cada *irrealia* se contabilizó solo una vez (y no según el número de apariciones).

Centrándonos en los procedimientos de neología de forma, se puede constatar que son mucho más frecuentes que aquellos formados con neología semántica, ya que la obra contiene un gran número de *irrealia* que designan personajes, topónimos, objetos, razas, materiales, plantas, etc. Concretamente, en FR1 la neología de forma supone un 91 % de los procedimientos (en la traducción de 1867 *irrealia* del total de *irrealia* traducidos en esta versión), mientras que en FR2 representa un 90,1 %. La neología semántica supone tan solo un 9,4 % y un 9,8 %, respectivamente. Estos porcentajes son similares además a los procedimientos utilizados en el texto original en inglés, en el que la neología semántica se utiliza algo más (en un 11 % de los *irrealia*), frente a un 89 % de los *irrealia* traducidos con neología de forma.

Por lo que respecta a la creación *ex nihilo*, se utiliza mayoritariamente en el texto original, ya que se incluyen en esta categoría todos los *irrealia* inventados por el autor en lenguas ficcionales creadas por él. Es el caso de unidades como *Galadriel*, *mithril* o *athelas*. La mayoría de estos términos, sin embargo, constituyen préstamos (no adaptados, principalmente) en el texto meta, puesto que los traductores no crean nuevos *irrealia* (lo que supondría una intervención excesiva y adaptación del texto original), sino que los integran con la misma forma en la traducción o los adaptan al sistema fonológico y gráfico del francés.

En cuanto a la combinación de elementos existentes por derivación, se han encontrado ejemplos tanto de prefijación como de sufijación, aunque no de derivación regresiva, que sí está presente en el texto original con dos ejemplos (*Chubb* y *Gilly*). El procedimiento de sufijación, sin embargo, es más frecuente en ambas traducciones que el de prefijación (con un 0,6 % en FR1 y 1,1 % en FR2 de los procedimientos de neología de forma, mientras que la prefijación supone solo un 0,15 % en FR1 y 0,2 % en FR2). El uso de una u otra, sin embargo, no siempre coincide con el texto original o entre las traducciones. Para ilustrar la presencia de prefijación, puede citarse el apellido del personaje principal (*Baggins*, en inglés) en FR2 como *Bessac*, mientras que FR1 recurre a la sufijación (*Sacquet*). Otro ejemplo es la traducción de *Halfling* como *semi-homme* y *demi-home* en FR1 y FR2, respectivamente.

La sufijación, más frecuente en FR2, ofrece ejemplos como *Pommerel* para *Appledore* (mientras que FR1 utiliza el préstamo adaptado *Aballon* para imitar el origen arcaico del *irrealia* original), antropónimos basados en nombres de flores como *Muguette* o etnónimos como *Briennais* ou *Orientais*. Puede citarse también la creación de FR2 *Elfinesse* (a partir del inglés *Elvenhome*), que FR1 transfiere como una unidad léxica compleja con minúscula (*monde elfique*) u *Occidentalien* como traducción de la lengua ficcional *Westron* (que FR1 adapta morfológicamente como *ouestrain*). No obstante, la primera traducción de Ledoux también se sirve de la

sufijación en otros casos como *Hobbitebourg* (del inglés *Hobbiton*) o en *Frontaliers* (donde FR2 utiliza la composición con *garde-frontières*).

En cuanto al procedimiento de composición, resulta muy productivo tanto en el texto original como en las traducciones al francés, particularmente en el caso de las unidades léxicas complejas (sintagmas preposicionales, nominales o elementos unidos con guion). En inglés, suponen un 29,6 % de los *irrealia* formados por neología de forma, mientras que en FR1 ascienden a un 36 % y en FR2 al 33,5 %, por lo que son más productivas en francés. Pueden citarse ejemplos comunes a las dos traducciones como *Baie d'Or* (de *Goldberry*), *Cul-de-Sac* (*Bag-End*) ou *Grand Fleuve* (*Great River*). También se encuentran numerosos ejemplos que utilizan diferentes opciones con el mismo procedimiento en ambas traducciones, como la traducción de *Mirkwood* en FR1 como *Forêt Noire* y en FR2 como *Forêt de Grand'Peur*; o la traducción de *ringwraith* en FR1 como *Esprits servants de l'Anneau* y en FR2 como *Spectres de l'Anneau*.

En cuanto a las unidades léxicas simples, son más frecuentes en el texto original, en el que representan un 7,6 % de los procedimientos de neología de forma, mientras que las traducciones al francés recurren solo a este recurso en un 2 % de los casos en FR1 y 2,3 % en FR2. Pueden citarse algunos ejemplos en FR1 como *Piedardent* (donde FR2 utiliza la unidad léxica compleja *Pied-de-feu* para el *irrealia* original *Firefoot*) o *Lacville* para *Lake-town* (donde FR2 emplea *Le-Bourg-du-Lac*). En la segunda traducción, pueden citarse ejemplos como *Mainmarteau* ou *Barbebois*.

Los procedimientos de truncamiento son mucho menos frecuentes en ambos casos, y representan tan solo un 0,75 % y un 0,9 % en FR1 y FR2. Sin embargo, pueden citarse algunos ejemplos de acronimia en FR1 como *Gripoil* (del inglés *Shadowfax*) o *Sylvebarbe* (de *Treebeard*) y en FR2 otros como *Entiges* (de *Entings*) o *Piévelus* (de *Harfoots*).

Por último, en lo que a los préstamos se refiere, se trata de un procedimiento recurrente en las dos traducciones, particularmente los no adaptados, que suponen un 42,6 % de los *irrealia* formados con neología de forma en FR1 y un 46,8 % en FR2. Esto se debe, en su mayor parte, a que los traductores mantienen los *irrealia* procedentes de lenguas ficticiales creados por el autor *ex nihilo*, ya que se trata de elementos incomprensibles tanto en la lengua original como en la lengua meta. Sin embargo, particularmente en el caso de la primera traducción de *Ledoux*, se observa también que se recurre con frecuencia al préstamo no adaptado para numerosos antropónimos que hacen referencia a plantas y flores en el texto original, por lo que se pierde el contenido semántico. La segunda traducción de *Lauzon*, sin embargo, sí los traduce. Algunos ejemplos son *Daisy* (*Marguerite* en FR2), *Lily* (*Muguette* en FR2), *Pansy* (*Violette* en FR2) o *Rowan*

(*Prune* en FR2). Asimismo, nombres como *Bolger* o *Asphodel* se mantienen como préstamos no adaptados en FR1 pero se adaptan morfológicamente en FR2 como *Bolgeurre* o *Asphodèle*. El préstamo adaptado, no obstante, es también más frecuente en FR1, con un 5,6 % de recurrencia frente a un 2,2 % en FR2. Así, la primera traducción utiliza a menudo la adaptación gráfica en nombres de personajes como *Frodon* (del original *Frodo*) o *Bilbon* (de *Bilbo*), así como de otros *irrealia* como *ouargue* (del original *warg*) o *ouestrain* (en lugar de *Westron*). Otros *irrealia* se adaptan, sin embargo, en ambas traducciones, aunque de maneras diferentes: es el caso de *Bophin* y *Boffine* (del original *Boffin*), *Gamegie* y *Gamgie* (de *Gamgee*) o *Touque* y *Touc* (de *Took*), en FR1 y FR2, respectivamente.

Finalmente, en lo que a la neología semántica se refiere, y aunque sea un recurso mucho menos frecuente tanto en el texto original como en las traducciones, es posible encontrar tanto ejemplos de creaciones metafóricas como de conversiones categoriales en ambas versiones. La creación metafórica (que en el texto original supone un 79 % de los procedimientos formados con neología semántica) presenta porcentajes similares en francés: un 77,1 % en FR1 y un 77,6 % en FR2. Muchas de estas creaciones metafóricas proceden a su vez de otras en el texto original, como ocurre con el uso de antropónimos procedentes de nombres de plantas y de flores para nombrar personajes (como ya se mencionó con anterioridad a propósito de la segunda traducción de Lauzon), así como en otros casos como *Dard* para el arma *Sting*. En cuanto a la conversión categorial (que en el texto original representa un 21 % de la neología semántica), en FR1 supone un 22,9 % y en FR2 un 22,4 %. Pueden citarse ejemplos como *Orientaux* para referirse al nombre de un pueblo (*Easterlings*, en inglés) o el adjetivo convertido en antropónimo *Mordeuse* para denominar un arma.

5. Conclusiones

Tras el análisis de los resultados, y teniendo en cuenta las consideraciones teóricas mencionadas previamente, pueden extraerse algunas conclusiones tanto de carácter teórico como práctico.

Por lo que respecta a la identificación de los *irrealia* como neologismos, las clasificaciones existentes muestran que no es posible integrar los *irrealia* en las taxonomías actuales de neologismos o neónimos ya que no se ajustan completamente a los criterios de identificación de estos. Sin embargo, no se puede afirmar categóricamente que no sean un producto de la neología, ya que se trata de creaciones léxicas nuevas, al fin y al cabo. Desde nuestro punto de vista, una posible solución podría pasar por la redefinición del concepto de neologismo que tuviera en cuenta la existencia de unidades léxicas nuevas creadas para los discursos ficticiales, de forma que, siguiendo el criterio de clasificación de

pertenencia al sistema de la lengua, los *irrealia* fueran un tipo de neologismo propio del discurso ficcional, al mismo nivel que los neologismos en el discurso de la lengua común y los neónimos en el discurso especializado.

Por lo que respecta a la traducción, a raíz del análisis de las dos traducciones al francés, se ha constatado que para crear y traducir *irrealia* es posible utilizar los mismos procedimientos lingüísticos de formación que para la creación de otras unidades léxicas, si bien la productividad y recurrencia de un determinado procedimiento puede variar según la lengua en cuestión, el tipo de *irrealia* al que denomina o la estrategia de traducción empleada. Por ejemplo, la composición con unidades léxicas simples es más frecuente en inglés que en francés, mientras que en francés es particularmente productiva la composición con unidades léxicas complejas.

En cuanto a la relación entre el uso de un determinado procedimiento y la estrategia global de traducción, puede afirmarse que una traducción que recurra más a los préstamos se aproxima más al texto original (empleando para ello una estrategia más cercana a la «extranjerización» o *foreignization*, según la terminología de Venuti), mientras que una traducción que utilice procedimientos más productivos y propios de la lengua meta como la composición o derivación se acerca más a la cultura de la lengua de la traducción (adoptando para ello un enfoque más cercano a la «naturalización» o *domestication*). En el caso del corpus que nos ocupa, la primera traducción de Ledoux se sirve más del préstamo (adaptado o no adaptado), mientras que la versión de Lauzon opta con más frecuencia por traducir con creaciones metafóricas, derivación, composición, etc., dando lugar a una traducción con una tendencia más «naturalizante».

Referencias bibliográficas

- ACADÉMIE FRANÇAISE (2018). *Dictionnaire électronique de l'Académie française*, 9.ª edición. Disponible en: <<https://academie.atilf.fr/9/>> [Consultado el 12/01/2020].
- BASTUJI, J. (1974). «Aspects de la néologie sémantique», *Langages*, 36, p. 6-19.
- CABRÉ, M. T. (1993), *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*, Barcelona, Antártida.
- CURRIE, G. (2006), *The nature of fiction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GUERRERO, G.a (1995), *Neologismos en el español actual*, Madrid, Arco/Libros.
- GUILBERT, L. (1975), *La créativité lexicale*, París, Librairie Larousse.
- LAMARQUE, P. (1983), «Fiction and reality», *Philosophy and fiction: Essays in literary aesthetics*, Lamarque, Peter (ed.), Aberdeen, Aberdeen University Press, p. 52-72.

- LOPONEN, M. (2006), «Translating irrealia: Creating a semiotic framework for the translation of fictional cultures», *Chinese Semiotic Studies*, 2, p. 165-175.
- MORENO PAZ, M. C. (2018), «Los *irrealia* o particulares ficticios como unidades de representación léxica del discurso ficticio y los retos que plantean para la traducción», *Traducción literaria y discursos traductológicos especializados / Literary translation and specialized translation discourses*, García Peinado, Miguel Ángel et Ahumada Lara, Ignacio (eds.), Berna, Peter Lang, 2018, p. 263-282.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2020) *Diccionario de la lengua española*, 23ª edición. Disponible en: < <https://dle.rae.es/> > [Consultado el 12/01/2020].
- VARO, C.; DÍAZ, M.ª T. y PAREDES, M.ª J. (2009), «Modelos comunicativos y producción e interpretación neológicas», *Revista de Investigación Lingüística*, n.º 12, p. 185-216.

